

anuario
2001
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO



ANUARIO 2001

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
“FLORIÁN DE OCAMPO” (C.S.I.C.)

**anuario
2001
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO**



ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 18 - 2001

EDITA:

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS «FLORIÁN DE OCAMPO»

Directora: Carmen Seisededos Sánchez

Secretario de redacción: José-Andrés Casquero Fernández

Consejo de redacción: Miguel Gamazo Pelaez, Guido Rodríguez de Lema Blanco, Pedro García Álvarez, Hortensia Larrén Izquierdo, Eusebio González García, Bernardo Calvo Brioso, Juan-Andrés Blanco Rodríguez, Tomás Pierna Beloso, Concepción Rodríguez Prieto, Tránsito Pollos Monreal, Eugenio García Zarza.

Secretaría de redacción: Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»
Diputación Provincial de Zamora
C/. Ramos Carrión, 11 - 49001 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@helcom.es

SUSCRIPCIONES, PRECIOS E INTERCAMBIO:

Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»
Diputación Provincial de Zamora
C/. Ramos Carrión, 11 - 49001 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@helcom.es

Los trabajos de investigación publicados en el ANUARIO DEL I.E.Z. «FLORIÁN DE OCAMPO» recogen, exclusivamente, las aportaciones científicas de sus autores. El Anuario declina toda responsabilidad que pudiera derivarse de la infracción de la propiedad intelectual o comercial.

© Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»

Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)

Diputación Provincial de Zamora

Diseño de portada: Ángel-Luis Esteban Ramírez

Imprime: HERALDO DE ZAMORA, artes gráficas. Santa Clara, 25

49015 Zamora (España)

Depósito Legal: ZA - 297 - 1988

ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 18 - 2001

ÍNDICE

ANTROPOLOGÍA:

- Estudio antropológico de las inhumaciones del poblado de la Edad del Hierro de «La Corona-El Pesadero» (Manganeses de la Polvorosa, Zamora)
Luis CARO DOBÓN y Belén LÓPEZ MARTÍNEZ 13

ARQUEOLOGÍA:

- Actuación arqueológica en el Castro de San Mamede o Peña Redonda, en Villardiegua de la Ribera (Zamora)
Miguel-Ángel MARTÍN CARBAJO, Francisco-Javier SANZ GARCÍA, Gregorio-Marcos CONTRERAS, Jesús-Carlos MISIEGO TEJEDA, Luis-Ángel del CAÑO GARCÍA, Roberto REDONDO MARTÍNEZ, María-Eugenia MARTÍN MAESO 27

- Excavación arqueológica en el yacimiento de «San Miguel» en Jambrina (Zamora)
Miguel-Ángel MARTÍN CARBAJO, Francisco-Javier SANZ GARCÍA, Gregorio-Marcos CONTRERAS, Jesús-Carlos MISIEGO TEJEDA, Luis-Ángel del CAÑO GARCÍA, Roberto REDONDO MARTÍNEZ, María-Eugenia MARTÍN MAESO 41

- Intervención arqueológica en el área claustral del Monasterio de San Martín de Castañeda (Zamora)
Miguel-Ángel MARTÍN CARBAJO, Francisco-Javier SANZ GARCÍA, Gregorio-Marcos CONTRERAS, Jesús-Carlos MISIEGO TEJEDA, Luis-Ángel del CAÑO GARCÍA, Roberto REDONDO MARTÍNEZ, María-Eugenia MARTÍN MAESO 51

La «Casa del Cid» de Zamora: trabajos arqueológicos de excavación, seguimiento y documentación estratigráfica muraria Miguel-Ángel MARTÍN CARBAJO, Francisco-Javier SANZ GARCÍA, Gregorio-Marcos CONTRERAS, Jesús-Carlos MISIEGO TEJEDA, Luis- Ángel del CAÑO GARCÍA, Roberto REDONDO MARTÍNEZ, María- Eugenia MARTÍN MAESO	67
ARTE:	
Bartolomé de Arnedo, un platero zamorano en el Madrid de Felipe IV y Carlos II José-Luis BARRIO MOYA	87
BIOLOGÍA:	
Contribución a la flora de biófritos de las Arribes del Duero zamoranas Fernando FERNÁNDEZ MENDOZA	99
Aproximación al conocimiento de la biología del búho chico, « <i>asio otus</i> », en la provincia de Zamora José-Alfredo HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ	163
GEOGRAFÍA:	
Estructura demográfica y socioeconómica de Toro (1950-1994) María de los Ángeles MARTÍN FERRERO	197
CODICOLOGÍA:	
Dos folios de un <i>beato</i> en el Archivo Histórico Provincial de Zamora Ana-Isabel SUÁREZ GONZÁLEZ	287

CONFERENCIAS:

Ciclo Fernando III (8, 9, 10 y 30 de mayo de 2001)

La documentación zamorana en la época de Fernando III
 Florián FERRERO FERRERO 313

El proceso de fundación y consolidación del Monasterio de Santa María de
 Valparaíso
 José-Carlos de LERA MAÍLLO 337

El proceso de canonización de Fernando III «El Santo»
 José SÁNCHEZ HERRERO 349

IX Centenario de la muerte de Doña Urraca (2 de octubre de 2001)

La infanta Urraca. Su personalidad a través de la historia y de la leyenda
 José-María MÍNGUEZ FERNÁNDEZ 371

MEMORIA ANUAL DE ACTIVIDADES 385

NORMAS PARA LOS AUTORES 399

RELACIÓN DE SOCIOS 403

ESTUDIO ANTROPOLÓGICO DE LAS INHUMACIONES DEL POBLADO DE LA EDAD DEL HIERRO «LA CORONA / EL PESADERO» (MANGANESES DE LA POLVOROSA, ZAMORA)

LUIS CARO DOBÓN

BELÉN LÓPEZ MARTÍNEZ

Área de Antropología Física. Fac. de CC. Biológicas y Ambientales. Departamento de Biología Animal.
Universidad de León

1. INTRODUCCIÓN

El yacimiento arqueológico de «La Corona / El Pesadero» está situado a unos 800 metros al norte del pueblo de Manganeses de la Polvorosa, en el área centro-septentrional de la provincia de Zamora, en el enclave que forman el arroyo El Pesadero con el cerro La Corona, próximo a la ciudad de Benavente. El trazado de la Autovía de las Rías Bajas, que une la Meseta con Galicia, motivó el rescate arqueológico del yacimiento en 1997, ya que se pudo reconocer la característica de un poblado protohistórico.

La excavación de urgencia del yacimiento fue realizada por la empresa STRATO, dirigida en este caso por el arqueólogo Jesús Carlos Misiego Tejeda y por Hortensia Larrén Izquierdo, Arqueóloga Territorial de la Junta de Castilla y León en la provincia de Zamora. Según el informe arqueológico de los autores de la excavación (MISIEGO *et al.*, 1997), la superficie excavada alcanzó aproximadamente unos 7.000 metros cuadrados, la cual reveló una ocupación prolongada en el tiempo, que se desarrolla, aproximadamente, entre los siglos VII a. C. y II d. C., pudiéndose destacar tres momentos principales de poblamiento; dos en época protohistórica (fases I y II), constituida por un poblado que se prolonga a lo largo de la Primera y Segunda Edad del Hierro, y otra, de época romana (fase III), correspondiente a un área de actividad artesanal destinada a la fabricación de materiales cerámicos de construcción (alfar romano).

El primer poblado (fase I) está organizado en torno a una serie de viales o callejas, agrupándose a ambos lados las diferentes construcciones de adobe y tapial. Las viviendas son de planta circular, de unos 5 a 7 m. de diámetro. Precisamente, debajo del solado de las viviendas se hallan, habitualmente, algunas inhumaciones infantiles, según precisa la memoria arqueológica y que al decir de los arqueólogos responsables de la excavación pueden representar ejemplos claros de rituales de enterramiento infantil. El desarrollo de este primer poblado de la Primera Edad del Hierro, datado por radiocarbono, se sitúa entre los siglos VI y V a. C., y principios del IV a. C.; mientras que el poblado de la Segunda Edad del Hierro puede situarse cronológicamente entre finales del siglo IV y principios del I a. C., estando este segundo ocupado por los que serán denominados *astures trasmontanos*. También en esta II fase las viviendas presentan plantas circulares, con muro perimetral de adobe y tapial y unas dimensiones entre los 9 y los 11 m², presentando igualmente en su interior enterramientos infantiles, según indica la memoria arqueológica antes citada (MISIEGO *et. al.*, 1997).

Procedentes del yacimiento, se recibieron en el laboratorio de Antropología Física de la Universidad de León, los restos óseos exhumados de 18 enterramientos para su estudio e identificación, dada la importancia arqueológica del hallazgo, tanto por su antigüedad como por la localización de los enterramientos en el interior de las casas. De los 18 enterramientos, catorce de ellos son del poblado de la Primera Edad del Hierro (horizonte Soto de Medinilla) y los cuatro restantes del poblado situado por encima del anterior, perteneciente a la Segunda Edad del Hierro (Etapa Celtibérica), aunque ambos poblados se superponen sin solución de continuidad.

2. EL MATERIAL OSTEOLOGICO

Antes de hacer el estudio pormenorizado de los restos óseos en el laboratorio, se procedió a la reconstrucción, identificación y descripción del contenido óseo de cada una de las inhumaciones. Una vez dispuesto el material de los 18 enterramientos completamente limpio, se determinó cuáles eran los restos óseos humanos de aquellos otros restos no humanos presentes en las inhumaciones, los cuales eran evidentes y se apuntaban ya en la memoria arqueológica. La determinación de los restos de animales se ha hecho principalmente a partir de su dentición, identificando el orden y la familia zoológica a la que pertenecen (CASTELLS Y MAYO, 1993). La edad cronológica de los restos humanos se estimó a partir de la medición de los huesos largos (húmero, cubito, radio, fémur, tibia y peroné), según las tablas de Olivier (1969) y Ubelaker (1989), lo que nos ha permitido comprobar que estos restos óseos humanos pertenecían a un neonato y a dos fetos próximos al nacimiento.

Siguiendo la metodología de la memoria de excavación, hemos confeccionado un cuadro resumen en el que hacemos la identificación de los restos óseos de cada ente-

ramiento y en el mismo orden que aparecen en dicho cuadro de la memoria. Para ello se exponen, en dos columnas, la identificación de cada enterramiento y su descripción. Como puede deducirse del contenido de dicho cuadro, de los 18 supuestos enterramientos de niños, tan solo tres lo son realmente (los enterramientos 6, 14 y 15), tratándose de dos fetos próximos a término y de un neonato de menos de cuatro semanas; el resto de los enterramientos es de animales, mayoritariamente de corderos recién nacidos o crías de poco tiempo, como lo demuestran sus epífisis sin fusionar (enterramientos 1, 2, 3, 4, 5, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 16, 17 y 18).

También es importante señalar que en la mayoría de las inhumaciones de animales, hay varios ejemplares de estos por enterramiento, excepto en los enterramientos numerados como 2, 4, 8, 12 y 13 que solo tienen un único ejemplar; cabe destacar de estos el enterramiento 12, ya que excepcionalmente tiene única y exclusivamente un jabalí; finalmente en algunos casos hay indicios de que los restos óseos han sido afectados por el fuego y en menor grado por hongos (caso de los enterramientos 1, 2, 3 y 5).

El mayor porcentaje de los animales diagnosticados pertenece a la familia Bovidae (corderos exclusivamente), seguidos en representación por individuos de la familia Suidae (cerdos o jabalíes) y en menor grado el orden Lagomorpha (conejo) y Carnivora (mamífero de pequeño tamaño, un gato).

CUADRO-RESUMEN DE ENTERRAMIENTOS

NUMERO DE ENTERRAMIENTO	IDENTIFICACION DE RESTOS ÓSEOS
<ul style="list-style-type: none"> • Sector I. A-S/61-80 U.E. 2067 • N° 1 	<p>* <i>Restos animales</i>, familia Bovidae (corderos): fragmentos de cráneo y cuerno, fragmentos de mandíbula, dientes; fragmentos de vértebras, fragmentos de escápulas, huesos de las extremidades, falanges, astrágalos (<i>tabas</i>) y epífisis sin fusionar (neonato e infantiles).</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Sector I. A-S/61-80 U.E 2067 • N° 2 	<p>* <i>Restos animales</i>, familia Bovidae (cordero): Fragmentos de cráneo y cuerno, fragmentos de mandíbula, dientes; huesos de las extremidades, falanges, epífisis sin fusionar, fragmentos de vértebras, fragmentos de escápulas (neonato o infantil).</p>

<ul style="list-style-type: none"> • Sector I. A-S/61-80 U.E 2067 • N° 3 	<p>* <i>Restos animales</i>, familia Bovidae (corderos): Fragmentos de cráneo y cuerno; fragmentos de mandíbula, dientes escápulas, vértebras, costillas, huesos de las extremidades, falanges y astrágalos (tabas infantiles y juveniles).</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Sector I. A-S/61-80 U.E. 2067 • N° 4 	<p>* <i>Restos animales</i>, familia Bovidae (cordero): Dientes; huesos de las extremidades, epífisis sin fusionar, fragmentos de vértebras, fragmentos de escápulas (neonato o infantil).</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Sector I. A-S/61-80 U.E. 2067 • N° 5 	<p>* <i>Restos animales</i>, familia Bovidae (corderos): Fragmentos de mandíbula, dientes, fragmentos de vértebras y costillas, huesos de las extremidades y falanges (neonato o infantil).</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Sector I. T-AM/61-80 U.E. 1027 • N° 6 	<p>* Restos humanos (feto a término o neonato): fragmentos de cráneo (neurocráneo y esplacno-cráneo), clavículas: 2, escápulas: 2, costillas, vértebras, coxal: 1, húmeros: 2, cúbitos: 2, radios: 2, fémures: 2, tibias: 2, peroné: 2, epífisis y falanges de manos y pies.</p> <p>* <i>Restos animales</i>: hueso largo y vértebra de especie indeterminada.</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Sector I. AN-BF/101-120 U.E. 6042 • N° 7 	<p>* <i>Restos animales</i>, familia Bovidae (corderos): fragmentos de cráneo, dientes, fragmentos de escápulas, fragmentos de costillas y vértebras, huesos de las extremidades, epífisis no fusionadas (neonatos o infantiles), falanges y astrágalos (<i>tabas</i>).</p>

<ul style="list-style-type: none"> • Sector I. A-S/81-100 U.E. 5013 • Nº 8 	<p>* <i>Restos animales</i>, familia Bovidae (cordero): fragmentos de cráneo y mandíbula, dientes, costillas, huesos de las extremidades, epífisis sin fusionar (un neonato) y falanges. Una <i>taba</i> muy grande, posiblemente fuera de contexto.</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Sector I. A-S/61-80 U.E. 2075 • Nº 9 	<p>* <i>Restos animales</i>:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Familia Bovidae (corderos): pocos fragmentos del cráneo y mandíbula, dientes, fragmentos de vértebras y escápulas, huesos de las extremidades, falanges, <i>tabas</i> y epífisis sin fusionar (neonatos y juveniles). - Orden Lagomorpha (conejos), familia Leporidae, especie <i>Oryctolagus cuniculus</i> (conejo): un fragmento de mandíbula, hueso largo y costilla. - Orden Carnívora: dos dientes de un animal pequeño (posiblemente gato)
<ul style="list-style-type: none"> • Sector I. A-S/101-120 U.E. 8034 • Nº 10 	<p>* <i>Restos animales</i>, familia Bovidae (corderos): fragmentos de cráneo y mandíbula, dientes, fragmentos de escápulas, costillas y vértebras, huesos de las extremidades, falanges y <i>tabas</i> (juveniles).</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Sector I. A-S/101-120 U.E. 8035 • Nº 11 	<p>* <i>Restos animales</i>, familia Bovidae (corderos): fragmentos de cráneo y cuerno, fragmentos de mandíbula, dientes; fragmentos de vértebras y costillas, fragmentos de escápulas, huesos de las extremidades, falanges, epífisis sin fusionar y <i>tabas</i> (neonatos, infantiles, juveniles).</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Sector I. T-AM/101-120 U.E. 7057 • Nº 12 	<p>* <i>Restos animales</i>, familia Suidae (cerdo o jabalí neonato): fragmentos de cráneo y mandíbula, dientes, fragmentos de costillas y vértebras, huesos de las extremidades y falanges.</p>

<ul style="list-style-type: none"> • Sector II. T-AM/141-160 U.E. 20009 • Nº 13 	<p>* <i>Restos animales</i>, familia Bovidae (cordero): fragmentos de cráneo, fragmentos de escápula y costillas, huesos de las extremidades, falanges y una <i>taba</i> (neonato o infantil).</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Sector II. T-AM/141-160 U.E. 20013 • Nº 14 	<p>* Restos humanos (niño menor de 1 mes): fragmentos del cráneo (neurocráneo y esplanocráneo), dientes: 5, costillas, clavículas: 2, vértebras: 3, húmeros: 2 (uno incompleto), cúbitos: 2 (uno de ellos incompleto), radio: 1, pelvis: 1 (fragmento), fémur: 2 (ambos incompletos), tibias: 2, peroné: 1 (incompleto) y falange: 1.</p> <p>* <i>Restos animales</i>: fragmentos de vértebras, costillas y otros indeterminados.</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Sector II. T-AM/141-160 U.E. 20039 • Nº 15 	<p>* Restos humanos (feto a término): fragmentos de cráneo (neurocráneo y esplanocráneo), clavícula: 1, escápulas: 2, costillas, vértebras, coxales: 2, húmeros: 2, cúbitos: 2, radios: 2 (uno incompleto), fémur: 1, tibias: 2, peroné: 2 y falanges: 2.</p> <p>* <i>Restos animales</i>: epífisis, fragmento de costilla y dos escápulas.</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Sector I. A-S/81-100 U.E. 5001 • Nº 16 	<p>* <i>Restos animales</i>:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Familias Bovidae (corderos) y Suidae (cerdos o jabalíes): fragmentos del cráneo, cuerno y mandíbula, dientes, fragmentos de vértebras y escápulas, costillas, huesos de las extremidades, falanges, <i>tabas</i> y epífisis sin fusionar. (infantiles y juveniles). - Orden Carnivora: dos dientes de un animal carnívoro de tamaño pequeño.

<ul style="list-style-type: none"> • Sector I. A-S/101-120 U.E. 8006 • N° 17 	<p>* <i>Restos animales</i>, familia Bovidae (corderos): fragmentos de cráneo y mandíbula, dientes, fragmentos de escápulas y costillas, huesos de extremidades, epífisis sin fusionar y falanges (neonatos o infantiles).</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Sector II. T-AM/141-160 U.E. 20036 • N° 18 	<p>* <i>Restos animales</i>, familia Bovidae (corderos): fragmentos de cráneo, fragmentos de mandíbula, dientes, vértebras escápulas, costillas, huesos largos y <i>tabas</i> (uno neonato o infantil y otro más grande juvenil).</p>

3. ESTUDIO INDIVIDUALIZADO DE LOS ENTERRAMIENTOS

El estudio de los restos óseos se realizó conforme al orden y siglado establecidos en la Memoria Arqueológica del yacimiento; la cual divide la excavación en dos Sectores I y II, de los cuales el más numeroso es el I, con 14 enterramientos, por tan solo 4 en el Sector II.

SECTOR DE EXCAVACIÓN I

Cuadro A-S/61 – 80. Contiene 6 enterramientos en 2 unidades estratigráficas diferentes. Todos los restos de esta sección pertenecen a animales.

Unidad Estratigráfica: 2.067. A esta unidad estratigráfica pertenecen 5 inhumaciones:

Enterramiento N° 1. En esta inhumación se encontraron animales de la familia Bovidae (corderos). Según el tamaño de los huesos, el tipo de dientes y principalmente la no fusión de las epífisis, que se presentan sueltas, podemos considerar que son neonatos e infantiles. Algunos de los restos presentan rastros de haber sido afectados por fuego.

Enterramiento N° 2. En esta inhumación hemos encontrado un animal de la familia Bovidae (cordero). De acuerdo con la presencia de epífisis sin fusionar y por el tamaño general de los huesos podemos observar que pertenecen a un neonato o infantil. En su mayoría los restos óseos se encuentran fragmentados, algunos de los cuales presentan evidencias de haber sido expuestos al fuego.

Enterramiento N° 3. Los animales encontrados en este enterramiento pertenecen a la familia Bovidae (corderos). De acuerdo al tamaño de sus huesos y a la presencia del desarrollo incipiente de un cuerno en un fragmento de cráneo, podemos deter-

minar que por lo menos uno de ellos era juvenil; los restantes corresponden tanto a infantiles como juveniles. Hemos observado también que algunos de los restos óseos se encuentran afectados por hongos y fuego.

Enterramiento N° 4. Los restos óseos de esta inhumación pertenecen a un animal de la familia Bovidae (corderos). En su mayoría se encuentran fragmentados y algunos con sedimento calcáreo adherido. Según el tamaño de los huesos y la presencia de epífisis sin fusionar podemos considerar que se trata de un neonato o infantil.

Enterramiento N° 5. El animal hallado en esta inhumación pertenece a la familia Bovidae, un cordero neonato o infantil. Algunos de los restos óseos se encuentran afectados por hongos y/o fuego.

Unidad Estratigráfica: 2.075

Enterramiento N° 9. Los restos óseos de este enterramiento pertenecen a animales de las familias Bovidae (corderos) y Leporidae, especie *Oryctolagus cuniculus* (conejo). Los primeros corresponden a neonatos y juveniles. También se encontraron dos dientes de tamaño reducido de un animal del orden Carnívora (gato).

Cuadro T - AM/61 - 80

Unidad Estratigráfica: 1.027. Contiene únicamente el enterramiento n° 6, en el cual se encontraban depositados restos óseos de un feto humano a término y fragmentos de un animal no determinado.

Enterramiento N° 6. El individuo encontrado en este enterramiento es humano. Se ha podido estimar a partir del análisis osteométrico de sus huesos largos (OLIVIER, 1969) que era un feto a término (9 meses); considerando, en este sentido, los siguientes resultados: húmero 46,35 cm., tibia 46,68 cm. y fémur 46,64 cm. Anteriormente se aplicó la tabla de Ubelaker (1989), la cual permitió discriminar la opción de que el sujeto fuera recién nacido. Por otra parte, no se pudo determinar a que familia pertenecían los restos animales, ya que únicamente se observó un fragmento de vértebra y uno de diáfisis, sugiriendo que puede tratarse de una intrusión en el contexto de inhumación humana.

Cuadro AN - BF/101 - 120

Unidad Estratigráfica 6.042. Solo tiene un enterramiento con restos animales.

Enterramiento N° 7. Los restos óseos pertenecen a la familia Bovidae (corderos). Estos restos, pertenecen a más de un animal, son neonatos o infantiles de acuerdo al tamaño de sus huesos y a que sus epífisis se encuentran sin fusionar.

Cuadro A - S/81 - 100. Formada por dos enterramientos, pertenecientes a sendas Unidades Estratigráficas. Cada uno de éstos contiene únicamente restos óseos animales.

Unidad Estratigráfica: 5.013

Enterramiento N° 8. El animal encontrado en este enterramiento pertenece a la familia Bovidae (cordero). Los restos se encuentran altamente fragmentados y, de acuerdo al tamaño de sus huesos y la presencia de epífisis sin fusionar, puede considerarse como un neonato. Observamos la presencia de una *taba* (astrágalo) muy grande que posiblemente pertenezca a otro contexto, no solo por su tamaño sino también por presentar una coloración diferente a la de los otros restos.

Unidad Estratigráfica: 5.001

Enterramiento N° 16. Los restos óseos de este enterramiento pertenecen a las familias Bovidae (corderos) y Suidae (cerdos o jabalíes). Esos restos pertenecen a más de un animal, todos ellos infantiles y juveniles. También se ha observado la presencia de dos dientes de un animal carnívoro de dimensiones pequeñas.

Cuadro A-S/101-120. A este cuadro pertenecen tres enterramientos, uno por cada unidad estratigráfica. En ellos se han encontrado solamente restos animales.

Unidad Estratigráfica: 8.034

Enterramiento N° 10. Restos óseos de varios animales de la familia Bovidae (corderos). Consideramos, a partir del tamaño de las extremidades, que los restos pertenecen a juveniles.

Unidad Estratigráfica: 8.035

Enterramiento N° 11. Los restos óseos son de varios animales de la familia Bovidae (corderos). A juzgar por la importante cantidad de restos de diferente tamaño y por la presencia de epífisis fusionadas y otras sin fusionar, podemos decir que los animales representados en este contexto son de diferentes edades, hay desde neonatos/ infantiles a juveniles y también adultos.

Unidad Estratigráfica: 8.006

Enterramiento N° 17. Los restos óseos pertenecen a más de un animal de la familia Bovidae (corderos). A partir de la determinación del tamaño y presencia de las epífisis sin fusionar podemos indicar la presencia de neonatos o infantiles.

Cuadro.T-AM/ 101-120

Unidad Estratigráfica: 7.057. Un único enterramiento de animal.

Enterramiento N° 12. El animal encontrado en este enterramiento es de la familia Suidae (cerdo o jabalí). Podemos determinar con mucha probabilidad, a partir del tamaño de su esqueleto, que los restos pertenecen a un neonato. Es de destacar que éste se encontró en muy buen estado de conservación y que es el único resto que no aparece acompañado de otros animales.

SECTOR DE EXCAVACIÓN II.

Cuadro T-AM/ 141–160. A este sector pertenecen cuatro enterramientos de cuatro unidades estratigráficas diferentes. En dos de ellos se encuentran inhumados individuos humanos y en los otros dos, restos animales.

Unidad Estratigráfica: 20.009

Enterramiento N^o 13. En este enterramiento hemos podido determinar los restos óseos de un animal de la familia Bovidae (cordero). Por sus dimensiones pertenecen a un neonato o infantil.

Unidad Estratigráfica: 20.013.

Enterramiento N^o 14. El esqueleto exhumado, prácticamente completo, pertenece a un individuo humano; junto a él también aparecen algunos restos de animales en muy mal estado (fragmentos de vértebras, costillas y otros indeterminados), lo que ha impedido su identificación.

El análisis osteométrico de los huesos largos (UBELAKER, 1989) ha podido estimar que el individuo era un neonato (menor de 28 días) al momento de su muerte. Para ello se consideraron las siguientes medidas: húmero 6,45 cm, cúbito 5,95 cm. (aproximadamente, por pérdida de sustancia ósea —P.S.O.— en extremo distal), radio 5,28 cm, fémur 7,60 cm. (aproximadamente, por P.S.O. en extremo distal), tibia 6,51 cm. (aproximadamente, por P.S.O. en epífisis), peroné 6,40 cm. (aproximadamente, por P.S.O. en extremos proximal y distal).

Unidad Estratigráfica: 20.039

Enterramiento N^o 15. La mayoría de los restos de esta inhumación pertenecen a un feto a término humano (un esqueleto casi completo). Además hay algunas epífisis, un fragmento de costilla y dos porciones escapulares pertenecientes a animales, todas de pequeño tamaño, lo que ha impedido su identificación.

El individuo humano era un feto a término (8 meses y medio) al momento de su muerte, se ha estimado a partir del análisis osteométrico de los huesos largos (OLIVIER, 1969) Para el cálculo se han considerado los siguientes resultados: húmero: 45,18 cm.; tibia: 44,72 cm. y fémur: 43,39 cm. Como paso previo a la aplicación de este análisis se utilizó la tabla postulada por Ubelaker (1989), lo que permitió descartar la posibilidad de que el individuo fuera considerado como neonato, al situarse las medidas fuera de los límites propuestos por dicho autor.

Unidad Estratigráfica: 20.036.

Enterramiento N^o 18. Los restos óseos pertenecen a la familia Bovidae (corderos). Estos restos evidencian la presencia de al menos dos animales, uno de talla pequeña presumiblemente neonato o infantil y otro de talla más grande, que podríamos considerarse como un juvenil, y que presenta sus restos afectados por fuego.

4. CONCLUSIONES

El estudio antropológico de las inhumaciones nos ha permitido contrastar la hipótesis que habían avanzado los arqueólogos sobre los enterramientos, en el sentido de que había una gran presencia de animales acompañando en las inhumaciones, las cuales se asumían como un claro ejemplo de rituales de enterramientos infantiles humanos. Esto último ha sido descartado con nuestra aportación, que contradice lo afirmado por los arqueólogos, a saber, que los enterramientos eran mayoritariamente de niños.

Ahora bien, en nuestra opinión, la no presencia de niños no elimina el posible ritual, pues tan solo nos ha permitido descartar al humano como sujeto del mismo. En la mayoría de los enterramientos, como hemos podido comprobar, se trata de animales, excepto en las inhumaciones 6, 14, y 15, lo que como hemos comentado no afecta al mismo hecho ritual en sí, efectuado en el interior de las casas y con animales recién nacidos o juveniles, lo que a nuestro entender presenta una clara intencionalidad.

Lo expuesto en este análisis sugiere, por una parte, revisar la hipótesis arqueológica previa y, por otra, la importancia que tiene el hecho de la colaboración entre especialistas de nuestras dos disciplinas para la comprensión de nuestro pasado.

BIBLIOGRAFÍA

- BROTHWELL, D. R.: *Desenterrando Huesos. La excavación, tratamiento y estudio de restos del esqueleto humano*. Fondo de Cultura Económica, México. 1987.
- CASTELLS, A. y MAYO, M.: *Guía de los mamíferos en libertad de España y Portugal*. Pirámide, Madrid. 1993
- FERNÁNDEZ, M. *et al.*: *Maduración ósea y predicción de talla. Atlas y métodos numéricos*. Díaz de Santos S. A., Madrid. 1991.
- MISIEGO, J.C., MARTÍN, M.A., SANZ, F.J., MARCOS, G.J. & LARRÉN, H.: *Arqueología en territorio astur. El poblado de la edad del hierro y el alfar romano de «La Corona/El Pesadero» (Manganeses de la Polvorosa, Zamora)*. Strato. Valladolid. 1997.
- OLIVIER, G.: *Practical Anthropology*. Charles C. Thomas, Florida, U.S.A. 1969. pp: 282-283.
- SOBOTTA/ BECHER.: *Atlas de Anatomía Humana*. Toray, Barcelona. 1974.
- UBELAKER, H. D.: *Human skeletal remains. Scavation, analysis, interpretation*. Manuals on Archeology. Taraxacum. Washington. 1989.